

Liber Batrachophrenoboocosmomachia sub figura DXXXVI

El combate de la mente de rana que quiso igualar al buey y abarcar el cosmos

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber Batrachophrenoboocosmomachia sub figura DXXXVI

Publicación en Clase B

Imprimatur:

N. Fra. A∴ A∴

Dentro de Su cráneo existen cada día trece mil miríadas de Mundos, que de Él toman su existencia y por Él son sostenidos. I.R.Q. iii. 43.

0. Que el Practicus estudie los manuales de astronomía, viaje, si es necesario, a una tierra donde el sol y las estrellas sean visibles, y observe los cielos con los mejores telescopios a los que pueda tener acceso. Que aprenda de memoria los hechos principales y (al menos a grandes rasgos) las cifras de la ciencia.

1. Ahora bien, como esas cifras no dejarán ninguna impresión directa y precisa en su mente, que adopte esta práctica A.

A. Que el Practicus se siente ante una mesa cuadrada desnuda, y que su chela arroje sobre la mesa, de tanto en tanto, un número desconocido de objetos pequeños y semejantes, y que ese mismo chela los recoja de prisa.

Que el Practicus declare a simple vista, y el chela confirme contándolos, el número de esos objetos.

La práctica debe durar un cuarto de hora tres veces al día. El número máximo de objetos debe ser al principio siete. Ese máximo debe aumentar en uno en cada práctica, siempre que el Practicus no cometa ni un solo error al apreciar el número arrojado.

Esta práctica debe continuar con asiduidad durante un año por lo menos.

Se espera que la rapidez del chela para recoger los objetos aumente con el tiempo. Pasado un tiempo, la práctica no tiene por qué limitarse a un cuarto de hora tres veces al día, sino que puede aumentarse con discreción. Hay que cuidar de detectar el primer síntoma de fatiga, y detenerse, si es posible, aun antes de que amenace. El psicólogo experimentado aprende a reconocer incluso las mínimas vacilaciones que delatan que se está forzando la atención.

2. Alternándola con la anterior, que el Practicus comience esta práctica B. Se supone que ha vencido por completo las dificultades elementales de Dharana y que es capaz de impedir que las imágenes mentales cambien de forma, tamaño y color contra su voluntad.

B. Sentado al aire libre, que se esfuerce por formar una imagen mental completa de sí mismo y de sus alrededores inmediatos. Es importante que él esté en el centro de esa

imagen y que pueda mirar libremente en todas direcciones. La imagen terminada debe ser una conciencia completa del conjunto, fija, clara y definida.

Que añada gradualmente a esta imagen objetos cada vez más distantes, hasta que tenga una imagen de todo el campo visual.

Probablemente descubrirá que es muy difícil aumentar el tamaño aparente de la imagen a medida que avanza, y debe ser su más ferviente empeño lograrlo. Debe procurar en particular apreciar las distancias, casi hasta el punto de combatir las leyes de la perspectiva.

3. Cumplidas estas prácticas A y B, y completados sus estudios de astronomía, que intente esta práctica C.

C. Que el Practicus forme una imagen mental de la Tierra, esforzándose en particular por comprender el tamaño de la tierra en comparación consigo mismo, y que no se dé por satisfecho hasta haberlo logrado bien a fuerza de asiduidad.

Que añada la Luna, teniendo bien presentes los tamaños relativos del planeta y de su satélite, y la distancia entre ambos.

Probablemente hallará que la treta final de la mente es una constante desaparición de la imagen y la aparición de esta misma a una escala menor. Esta treta debe burlarla con la constancia del esfuerzo.

Luego añadirá, por turno, Venus, Marte, Mercurio y el Sol.

En esta etapa está permitido trasladar el punto de vista al centro del Sol, y hacerlo puede dar estabilidad a la concepción.

El Practicus puede entonces añadir los Asteroides, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Ahora es necesaria la máxima atención al detalle, pues la imagen es sumamente compleja, aparte de la dificultad de apreciar el tamaño y la distancia relativos.

Que esta imagen se practique mes tras mes hasta que sea absolutamente perfecta. La tendencia que pueda manifestarse a pasar a Dhyana y Samadhi debe combatirse resueltamente con toda la fuerza de la mente.

Que el Practicus recomience entonces la imagen, partiendo del Sol y añadiendo los planetas uno por uno, cada cual con su movimiento propio, hasta que tenga una imagen perfecta en todos los aspectos del Sistema Solar tal como existe realmente. Que note en particular que, a menos que el tamaño aparente se aproxime al real, su práctica es en vano. Que añada luego un cometa a la imagen; quizás encuentre que la trayectoria de este cometa puede ayudarlo a expandir la esfera de su visión mental hasta que incluya una estrella.

Y así, reuniendo una estrella tras otra, que su contemplación se vuelva vasta como el cielo, en el espacio y en el tiempo, aspirando siempre a la percepción del Cuerpo de Nuit; sí, del Cuerpo de Nuit.

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar